Los Cuadernos de SARAS

el arte y la ciencia de distinguir la dualidad sin destruirla

Sarasvati. ¿Quién es? Es el nombre de un río celebrado en la *Rig Veda;* pero también el de una deidad o divinidad, diosa de la elocuencia, el aprendizaje, el habla y la sabiduría. Si se ahonda la investigación, también lo es del estudio, la música y las bellas artes, y la creatividad en general; se le atribuye haber inventado el sánscrito y su escritura.

Para el occidente culto que todavía considera la mitología como integrada al cosmos, sería una especie de 'musa', o sea la inspiración que permite la expresión. Es inmaculada, pura, transparente, etérea, perfecta y simple; si se la invoca es por el mero hecho de que es fuente y origen, más que intermediaria. Corresponde al antiguo principio indio de *"sa vidya ya vimuktaye"*, que no es tanto 'el conocimiento libera' sino más bien 'aprender libera'.

Sarasvati se invoca desde el mero principio –como es práctica en la tradición– por ser la esencia –*sara*– del flujo –*saras*– de lo que se puede aprender gracias al conocimiento.

Mauro Kunst

Veda & Vedanta

Los Cuadernos de SARAS

cuaderno 16/mk ediciones

VEDA&VEDANTA

Este cuaderno ofrece una relación sencilla entre *Veda* y *Vedanta*, para que el iniciado pueda ubicarse dentro de un contexto que le va a resultar más familiar de lo que imagina. La cuestión se trató en una conferencia dada en Guadalajara en septiembre del 2012.

Esta edición limitada es una simbiosis de tecnología&artesanía, que regula el tiraje, abarata los costos de impresión y agrega un toque manual en la terminación de los 100 ejemplares que constituyen la edición, impresa en

MK EDICIONES
Herrera y Cairo 968A/Guadalajara/CP44200/Jalisco/México

maurokunst@googlemail.com

Primera edición septiembre 2012

CONTENIDO

El Origen de la Palabra

"No existe tal cosa como el pensar,
que sólo es escuchar lo que se sabe:
en verdad, no hay diálogo –
la mente lo presenta así".

"Toda vez que uno abre la boca, tiene opciones. Puede hablar, cantar, emitir un sonido o decir algo; cuando habla, puede que sepa o no lo que está diciendo; cuando canta, puede hacer otra cosa a la vez, como pensar, decorar un pastel o barrer la recámara; cuando emite un sonido puede gruñir, gemir o dejar salir algo que se manifieste a través de la boca. Sólo cuando dice algo, utiliza el instrumento del habla tal como fue concebido. Al ser humano se le otorgó la facultad del habla para decir la Verdad. Cualquier otra cosa es inventada.

Lo que salen de la cavidad bucal cuando se habla son

Presentación

"VEDA es conocimiento;
VEDANTA, vivirlo".

Las criaturas son (esencialmente) siempre las mismas; a veces esencialmente más obesas, otras, más delgadas. Igual con los seres humanos, y lo mismo con las personas. Un poco más peludos antes o menos después, externamente poseen un cuerpo, e internamente una mente, y un poco más adentro aún, un corazón, que algún que otro despistado siente latir por una unidad mayor que la que checa el cardiólogo. Esa unidad mayor es el Todo, o Dios, o los Absoluto, o la Realidad, o las Fuerzas, o lo Inexistente, o lo Probable, o lo Imposible, dependiendo su inclinación del grado de estudio que haya proporcionado a su mente, o del estado en que se encuentre (vigilia, ensueño, dormido), o de las ganas con que haya nacido para investigar el mundo, pensando

quizá que lo debe hacer con la mente, no ocurriéndosele jamás que también podría hacerlo con el corazón; o porqué no mejor, con los dos, pero a la vez. Porque pensar y sentir son las dos actividades preferidas del ser humano común; pero separadamente, jamás juntas. Por eso las confunde.

Pero de estas confusiones ya sabían los hombres de la época de la *veda*. Y aquí, créase o no, comienzan los problemas. Porque tenemos mente, la cronología es parte de nuestra manera de ver el mundo. Para la mente existe un cierto orden –aunque no sea el natural–, con lo que implica que todo deba tener un comienzo, un final, y entre ambos, transcurre el tiempo. De manera que para la gran mayoría de los jóvenes imbéciles contemporáneos, que adoran diabólicamente lo nuevo, lo viejo es despreciable. Los asilos para ancianos así lo atestiguan. Y todo lo que sea más viejo de los últimos diez minutos, ya es antiguo … y no sirve. De modo que con una mente que no sabe nada de lo eterno –y menos lo respeta–, lo eterno se confunde con lo viejo, y ambos son despreciables. Claro está que ni lo antiguo ni lo eterno se ven afectados por esta opinión, pero definitivamente pasan, en las prioridades de la mente, a un lugar menos importante. Puede que lo antiguo se vea menoscabado en su valor, pero lo eterno jamás sufre, pues nunca está expuesto al tiempo. Está bien protegido por su intrínseca sabiduría.

El hecho es que la *veda* –una sabiduría para aprender– sigue tan fresca hoy como siempre, y *vedanta* –el fin o la finalidad de la *veda*–, tan dispuesta a ser aplicada hoy como siempre. Se va a mencionar a continuación cierta cronología, pues aunque en verdad nunca sea tarde o temprano para nada, los relojes tienen su aplicación.

Pero esta brevísima introducción declara desde el origen que la enseñanza de la cual hablaremos participa de lo que se suele llamar ‘filosofía perenne’, y es tan aplicable en la época de su primera manifestación como lo puede ser ahora. Nada hay más relativo para lo eterno, que lo que pasa.

■

veces *trayii*, la 'triple *vidya*', o el conocimiento de los tres aspectos, pero la *Rg veda* es realmente la única obra original de las tres, donde los himnos más antiguos datan de 2.500 a 4.000 años aC. Más tarde se agregó una cuarta *veda, Atharva veda,* que probablemente no se aceptó sino hasta después de *Manu*, cuyas 'LEYES' mencionan a menudo las tres *vedas*, pero solamente una vez hablas de las revelaciones hechas a *Atharvan* y *Angiras.*

Cada una de las *vedas* tiene dos porciones diferentes:

1. *mantra*, palabras de oración y adoración a menudo dirigidas al fuego o alguna forma del sol, o a alguna forma del aire, el cielo, el viento, etc., pidiendo salud, riqueza, larga vida, ganado, progenie, victoria, y aún perdón por pecados cometidos; y
2. *brahmana*, detalles de las direcciones para el uso de los *mantras*, ambas denominadas *shruti*, o sea, revelaciones comunicadas oralmente por la deidad, oídas pero no compuestas o escritas por el ser humano.

Una tradición hace a *Vyasa* el compilador de las *vedas* en su forma presente; cada una tiene un índice. De la porción *brahmana* surgen las reglas aforísticas llamadas *sutras* (f) y los tratados místicos acerca de la naturaleza de Dios llamados *upanishads* (f), los cuales, agregados a

palabras. ¿Qué es una palabra? Básicamente, un sonido que significa. En sánscrito, palabra es shabda, *relacionado directamente con la expresión correcta o el vocablo idóneo, implicando el sonido que significa aquella idea que contiene la forma, la operación y la función de lo creado. En una creación sonora, como la presente, los sonidos significan lo que hacen, siendo el lenguaje el sistema que los reúne para expresarla.*

Cuando Cassirer *aborda la cuestión del lenguaje desde el punto de vista filosófico, dice que "lo que caracteriza a la primera reflexión consciente sobre la totalidad del mundo es que lenguaje y ser, palabra y sentido, no se hallen aún separados sino que aparezcan en una unidad inseparable". Habla de lenguaje y ser, palabra y sentido, con todas las connotaciones que esta reunión implique. El sonido que significa aparece como una manifestación plena de la necesidad expresiva del ser humano y de la capacidad que le ha sido otorgada para articular y emitir una serie de sonidos que poseen –cargan consigo, representan, portan, – un significado".*

En un cuaderno muy recomendable, llamado PALABRA &POESÍA, el texto transcripto arriba forma parte de la Presentación. En general, sólo en estudios relacionados con los sonidos –retórica, música. poesía– se devela este tipo de conocimiento, que debería ser básico para infantes, pues despierta la responsabilidad del uso de la lengua, ¿verdad güey?

El origen de la palabra aparece en el silencio, que es en realidad su cuna, pues hace posible no sólo su nacer sino su desarrollo. De allí que su proceso hasta la expresión sea largo y relativamente complicado, pues atraviesa regiones inexploradas, viciadas o apenas conocidas durante el trayecto, desde que se concibe como una explosión en la conciencia hasta que se manifiesta como un sonido más o menos audible y entendible. A lo que se está haciendo referencia es a que hay una inteligencia testigo todo el camino, pues nada en la creación es un azar, que es sólo un término acuñado por quienes inventaron la lotería. La palabra, desde su principio, es el instrumento de la creación, y el hermoso comienzo del Evangelio de *Juan* es testimonio de ello.

Todo lo creado, entonces, primero es dicho, y luego, con base en la información que lleva el sonido, toma una forma, que determina su función. Se dice –y bien lo sabían los 'antiguos'–, que una palabra 'hace' lo que 'suena' o 'dice'. No estamos acostumbrados a ver las cosas así, pues inventamos causas, efectos y relaciones que las unen, o más bien, las separan. Y por eso el uso, estudio y aprendizaje de la realidad de las palabras, es tan importante; es más, es lo único significativo. De allí que naturalmente sea fundamental el estudio de la lengua para comprender lo que significa la palabra.

■

El Origen de la Palabra *Veda*

VEDA proviene de *vid*, conocimiento, conocimiento verdadero o sagrado, tradición, conocimiento del ritual. El ritual (de *riti*, sansk.), o rito, ceremonia o costumbre. Cuando un conocimiento (m) se lleva a efecto, aparece la **cognición** (f) que es la puesta en práctica, la acción y efecto del conocimiento, por lo que el autor de estas líneas, en lo personal, siempre ha considerado que la *veda* es la madre del conocimiento, su cognición es vivirla y por eso la ha calificado como femenina.

Monier Williams dice que *veda* es el nombre de ciertas obras célebres –principalmente tres–, que constituyen la base del primer período de la religión hindú: *Rg veda*, *Yajur veda* y *Saama veda*, llamadas colectivamente a

Así se entrelaza ese extraño y único sentir devocional con esa certeza innata de la existencia y función de fuerzas que operando continuamente en la creación, permiten que nosotros, seres humanos, no sólo seamos parte y uno con ellas, sino que agradezcamos todo el tiempo su presencia, devolviendo con nuestra veneración su continuo cuidado. La *BHAGAVAD GITA* habla de este digno trato:

> *"Hombre y Sacrificio fueron creados juntos por* Prajapati *en tiempos remotos, quien dijo: 'Con esto, te multiplicarás; que sea como la vaca de la abundancia que satisface tus deseos.*
>
> *Cuando consagras, nutres a las deidades. Que las deidades te nutran a ti. Nutriéndose mutuamente lograrás el bien supremo.*
>
> *Veneradas por los sacrificios, las deidades te darán los goces deseados. Es un ladrón quien disfruta sin ofrecer nada en retorno".*
>
> *GITA III.9-12*

Prncipios como este engarzan los actos del ser humano inteligente que advierte, por ejemplo, que no es necesario llevar a cabo un acto de veneración aparte de consagrar, en todo acto, lo que se da naturalmente; y que cuando se lo lleva a cabo como un deber sagrado, naturalmente se retorna al origen, alimentando de este

las *aaranyakas,* se convierten en la *veda* real del pensador hindú, que llevan a los seis *darshanas* o sistemas filosóficos indios: *1. nyaya, 2. vaisheshika, 3. sankhya, 4. yoga, 5. purva mimansa,* y *6. vedanta,* todos los cuales, aparte del último, tienen un equivalente aproximado en el pensamiento filosófico occidental.

Aparte de algunos prístinos pensadores griegos y de uno que otro místico que haya intuído las raíces –por así llamarlas por ahora– del conocimiento, en occidente, la función del pensar se considera fundamental para la lucubración o divagación filosófica, y raro es quien se suma en su más ínclita y recónditoa intimidad, alejado de la mente y del intelecto, para poder atisbar y llegar a ver, sin interrupciones, el origen de lo que es. La intuición se considera como una corazonada o algo que puede, o no, operar de vez en cuando, pero no algo confiable, seguro o definitivo. En cambio, en *vedanta*, la intuición es realmente lo único que uno sabe y le puede ofrecer garantía eterna de su sabiduría. La práctica de la interiorización y el silencia interior absoluto permite escuchar cómo fluye lo que es, sin especular acerca de su devenir. Si se conoce el origen, se conoce todo cuanto fluye de allí.

Radhakrishnan, el filósofo contemporáneo por excelencia de la tradición india, en su introducción al tema de la *veda*, dice así entre otros comentarios:

S

"Fechas para la composición de los himnos de la RgVeda *se desconocen. Sin embargo se cree que debe haber transcurrido largo tiempo entre la composición y la compilación de los himnos. Hay evidencia para indicar con cierta certeza que los himnos eran conocidos quince siglos antes de Cristo, más o menos con el arreglo que presentan hoy día. La* Rg veda samhitaa *es una colección que representa el pensamiento de varias generaciones de pensadores y este hecho da cuenta tanto de la heterogeneidad de los himnos como de los diferentes estratos del pensamiento que indican un marcado desarrollo de la religión politeísta a la filosofía monista.*

La Rg veda, *que comprende 1.017 himnos divididos en diez libros, representa la fase temprana de la evolución de la conciencia religiosa donde no hay tanto directivas de los sacerdotes como una efusión de las mentes poéticas azoradas por la inmensidad del universo y el insondable misterio de la vida. Hay deidades a ser veneradas como SUURYA (sol), AGNI (fuego), DYAUS (cielo o cielos), MARUTS (tormentas), VAYUU o VATA (viento), AAPAS (aguas), USHAS (amanecer) y PRTHIVII (tierra). Aún deidades cuyos nombres ya no son tan transparentes, tales como INDRA, VARUNA, MITRA, ADITI, VISHNU, PUUSHAN, los dos ASHVINS, RUDRA y PARJANYA originalmente estaban relacionadas con fenómenos naturales. Cualidades que enfatizan importantes aspectos particulares de los fenómenos naturales lograban a*

veces el rango de deidades independientes. SAVITR (SAVITAR), inspirador o dador de la vida, y VIVASHVAN, el brillante, fueron originalmente nombres del sol, pero más tarde se convirtieron en dioses del sol. Algunas de las deidades veneradas por diferentes tribus, tales como PUUSHAN fueron admitidas en el panteón vedico. Cualidades abstractas como SHRADDHA (fe), MANYU (ira), GANDHARVAS (hadas), APSARAS (damiselas celestiales), y espíritus de los bosques y de los campos también fueron incluídas.

Aunque la Rg veda *habla de una pluralidad de deidades, cuando se venera a cualquiera de ellas, se convierte en la principal, creadora, preservadora y juez (o destructora) del universo. Cuando varios dioses se exaltan a tan elevado lugar, la tendencia se denomina 'henoteísmo' (veneración de un dios sin negar la existencia de otros), a diferencia del monoteísmo, donde sólo se exalta a un dios como supremo.*

Los atributos de creación, preservación y juicio (o destrucción) –o mejor aún, disolución)–, se sintió en un principio que no podían separarse adjudicándose a diferentes deidades, por lo que se atribuyeron a una sola personalidad, PRAJAPATI, el señor de las criaturas y VISHVAKARMAN, el hacedor del mundo. La concepción de rta, *el orden del mundo, apoya esta idea.* ***Si la interminable variedad del mundo sugiere numerosas deidades, su unidad implica una sola".***

Todos aceptan la intuición, la inferencia y la *veda*. La razón se subordina a la intuición. La conciencia del ser no es la categoría final del universo. Hay algo que la trasciende, que recibe diversos nombres –Intuición, Revelación, Conciencia Cósmica, Visión Divina, Super Conciencia, etc. Si el hombre se distingue del animal por tener una conciencia de sí mismo en vez de sólo conciencia, la diferencia entre esta conciencia de uno mismo y la super conciencia constituye toda la diferencia entre el hombre como es y el hombre como debería ser. La filosofía de la India se apoya en el espíritu que está más allá de la mera lógica y mantiene que una cultura basada en mera lógica o en ciencia puede ser eficiente pero nunca será inspiradora.

Ésta es una elemental descripción de los seis sistemas:

1. ***nyaya*** *('aquello por cuyo medio se lleva a la mente a una conclusión')*. Equivale a nuestra lógica; tiene 16 aspectos *(GAUTAMA)*.

2. ***vaisheshika*** enfatiza que la diversidad es el alma del universo, con nueve 'substancias' (aire, fuego, agua, tierra, mente, éter, tiempo, espacio y alma) *(KANADA)*.

3. ***sankhya*** enumera los 25 principios del universo. Separa *prakriti* (naturaleza) de *purusha (espíritu)* *(KAPILA)*.

modo una creación 'auto sustentable', no por milagro, sino por amorosa reposición. Ésto es lo que se va a ir tejiendo, digamos que más adelante, como una filosofía de la vida, llamada *vedanta*, o la finalidad de la *veda*.

Los descubrimientos en la *veda* obedecen a la profundidad de las preguntas que, en un principio, se hace el hombre quieto, que luego comienza a inquirir. Las deducciones son igualmente asombrosas. En uno de los himnos, por ejemplo, se expresa algo que implica la certeza de lo eterno.

"Entonces existía la inexistencia, no el no ser".

Concebir la inexistencia da por sentado que no se usa la mente para descubrirlo, pues la mente sólo opera con lo existente. De modo que esta capacidad de poder ver lo que está más allá de lo que existe, y que sin embargo es, muestra lo insondable de lo intuído, que trasciende todo lo pensado. Aún leer y 'entender' esto lleva más a una mente contemporánea hacia una obscuridad confusa que a una clara dilucidación. De cómo se aplica todo este conocimiento, íntimo pero no secreto, trata *vedanta*.

■

VEDANTA

> *"Yo estoy asentado en los corazones de todo. De Mí proviene la memoria y el conocimiento, y también su ausencia. Yo soy lo que se sabe a través de la* veda*; ciertamente soy el conocedor de la* veda *y el autor de* vedanta*".*
>
> *BHAGAVAD GITA XV.15*

Hemos visto hasta ahora que *veda* es, según la tradición, **conocimiento**. Se ha convertido en el nombre genérico para la más antigua literatura sagrada de la India. *Anta* es final, con el doble sentido de que es la parte final o la finalidad de la *veda*. De modo que *vedanta* significa el fin o la finalidad de la *veda*, como se mencionó en las páginas anteriores. De todos modos, ¿cuál es la finalidad de este conocimiento? La finalidad es aplicarlo a lo que el ser humano sea capaz de aplicarlo.

Puede ser a todo, o a su vida, al mundo, a su trabajo, a la humanidad en general; a su familia, a lo que sea que esté dedicando el hecho de estar vivo aquí, en este mundo.

En la vida, nosotros asumimos que lo conocido es sólo lo que puede conocer la mente, pues solemos ver el conocimiento como –la cita es de *SRI AUROBINDO*– el resultado sistematizado *'de un cuestionamiento y un razonamiento mental, o un arreglo temporario de conclusiones y opiniones en términos de lo más probable'*, más que una Verdad que existe de por sí. La mente nunca sale a buscar, sino que inventa una teoría y sale después a encontrar datos que puedan corroborarla. Su primera idea no es una intuición sino simplemente una ocurrencia, es decir, algo que ocurre. De aquí que la mente, aparentemente razonable, inventa situaciones a las que luego viste de verosimilitud, en lugar de partir de una verdad intuída cuya comprobación está a la vista aunque la mente no la entienda. El entendimiento no es cosa de la mente, que tiende a treparse a la cúspide antes de haber dado el primer paso en el plano. Entender es *'under-stand'*, estar debajo. Para investigar, cuestionar y discurrir acerca de estas cuestiones, en la esquematización de estas disciplinas, se habla de seis sistemas tradicionales en la filosofía de la India, que como era de esperarse, tienen cosas en común y ciertas diferencias, básicamente de enfoque.

¿De quién es el placer del sueño profundo?
¿Dónde están todos establecidos?
(*Prashna Upanishad*)

¿En quién debemos meditar como el Ser? ¿Cuál de los dos es? ¿Es aquél por el que vemos, oímos, hablamos, olemos, distinguimos lo dulce de lo amargo? ¿O es el otro, que vive en la mente o el corazón, como sensibilidad, conocimiento secular, presencia mental, retención, percepción, fortaleza, pensamiento, genio, sufrimiento, memoria, resolución, vivencia, anhelo, pasión?
(*Aitareya Upanishad*)

La mayor cantidad de preguntas salen de la cabeza. Las que valen son las que salen del corazón. Lo volvemos a decir, pues e a base de repeticiones que la mente deja pasar, en un descuido, algo que puede llegar al corazón.

Pensar y Hacer

En el mundo coexisten dos tipos de seres: los que piensan y hacen; y los que no piensan y hacen. Como la idea –pensar– es la semilla de la acción, pensar y hacer es lo mismo. ¿Cómo hacen para hacer, los que

4. ***yoga*** *"es el control de las olas pensantes de la mente"*, una filosofía sistemática de ocho aspectos *(Patanjali)*.

5. ***purva mimansa*** (también conocido como *karma mimansa). Mimansa* significa investigación, en este caso de la acción, para llegar así al acto espontáneo que estará de acuerdo con *dharma*. Tiene cinco aspectos *(Jaimini)*.

6. ***vedanta***, el fin o la finalidad de la *veda*, también conocida como *uttara mimansa*. Afirma la unidad de la existencia, la divinidad del alma y la armonía de todas las religiones. Comienza con el discernimiento, el desapasionamiento, la práctica de los seis tesoros y el anhelo de liberarse *(Vyasa, Shankara)*.

Y entonces se suele describir qué es el discernimiento (en sánscrito *viveka*); qué es el desapasionamiento (en sánscrito *vairagya*); cómo se distinguen los seis tesoros, el aspecto disciplinado de la filosofía que permite ir separando paulatinamente a la persona de la criatura; para culminar con una descripción de ese anhelo interior que todos tienen pero que sólo algunos son capaces de sentir, esa opresión que impide que uno respire como uno realmente es, siempre: El anhelo por liberarse.

Vedanta, así descrita, no sólo es interesante, sino diáfana

iluminadora y sorprendente. Engarza conocimientos como un fabricante de collares engarza perlas. Todo brota y sale a la luz, e ilumina. En cambio, parece que todo cuanto uno intenta tocar, al tocarlo, lo mancilla. Es porque comienza a reconocer lo divino. Divino no es sinónimo de lo que llamamos Dios. Lo divino es aquello de donde todo viene, en lo que todo vive, a donde todo retorna. El objetivo del alma en la vida es ese retorno a la verdad de lo Divino, cubierto ahora por la ignorancia. De modo que no es una persona ni posee atributos. Es lo Absoluto. En *vedanta* tiene –por así decirlo– dos aspectos: el personal como *aatman*, y el universal como *brahman*. En esencia 'son' –es– lo mismo.

¿Pero no estábamos hablando de una filosofía? ¿Hay acaso una filosofía para llegar a Dios? ¿Se puede llegar a Dios filosofando? ¿No hace falta una religión para eso? Habiendo tantas religiones ¿porqué no está el mundo lleno de gente divina? ¿O hace falta que también sea 'buena'? Porque si es divina, viene todo incluído.

¿Preguntar o Inquirir?

Cuando en la vida diaria hablamos de preguntar, queremos decir que la mente tiene alguna curiosidad que desea resolver. Generalmente pregunta. Las preguntas

de la mente son hechas, no espontáneas. Corresponden a un querer tener información, no a un querer saber. Por eso uno puede preguntar si por aquí pasa el 58A, porqué me intoxiqué o dónde va la gente cuando muere. Hay otro tipo de preguntas:

> ¿Qué es este universo lleno de asombros?
> ¿Qué constituye una semilla?
> ¿Quién pone un centro a esta rueda universal?
> ¿Qué es esta vida más allá de la forma que permea las formas?
> ¿Cómo podemos entrar en ella plenamente, más allá del tiempo y el espacio, los nombres y las descripciones?
>
> *(Devi –su consorte– a Shiva)*

> ¿Por voluntad de quién se dirige la mente hacia su objetivo?
> ¿Por voluntad de quién la fuerza vital procede hacia su deber?
> ¿Quién envía hacia afuera al habla?
> ¿Qué ser refulgente dirige ojos y oídos hacia sus respectivos objetos?
>
> *(Kena Upanishad)*

> En este cuerpo ¿quién duerme y quién despierta?
> ¿Quién es la deidad que experimenta los sueños?

Vedanta, una manera de ser

Vedanta es una manera de ser que se puede aprender, no para ser de determinada manera, sino para ser uno. De las características de la Naturaleza llaman la atención su variedad, su versatilidad y su adaptabilidad; sin embargo, como Naturaleza, es una sola. Está en conocimiento de sus posibilidades –la multiplicidad– pero responde a una unidad en su comportamiento: siempre cambia pero siempre es la misma. Si la naturaleza de la Naturaleza es la conversión, la naturaleza de su operación es la identidad consigo misma.

Con el ser humano ocurre algo distinto. Siempre cambia –o está pensando que cambia–, pero siempre es el mismo. O sea que como criatura opera igual que la Naturaleza. La Naturaleza no ignora sus propias posibilidades, pues las reconoce y obedece. La diferencia fundamental con el ser humano es que este último posee infinitas posibilidades, pero no las conoce. ¿Por qué no las conoce? Porque sólo usa la mente. No sabe usar la inteligencia. La inteligencia no es algo medible; lo imponderable no se puede medir. Algunos se engañan creyendo que los coeficientes de inteligencia marcan su cantidad; no, sólo marcan su uso. Es como medir el diámetro del ramo de flores que el novio envía a su novia y, después de consultar una tabla, deducir que la

no piensan? Los primeros, los que piensan y hacen, no pueden parar. Ya sea que piensen o hagan, es igual. 'Pensar' es hacer *adentro*, y 'hacer' es llevarlo a cabo *afuera*. De todos modos, la actividad es continua, y aún cuando se vayan a dormir, lo hacen pensando. Y cuando sueñan, es porque piensan. Se acuestan pensando y lo primero que hacen cuando se levantan, es pensar. Los segundos sólo piensan cuando necesitan, es decir, cuando suman o restan, cotejan, comparan, consideran. Es un tipo de pensar funcional, operativo, no mecánico y automático. Cuando no necesitan pensar, disfrutan lo que pasa. No desean, quieren, anhelan o necesitan lo que pasa. Es sólo parte de la existencia, no es **la** existencia. Utilizan la mente como un instrumento –que es lo que verdaderamente es– y le encargan tareas, labores, trabajos, etc. , sobre cuyo progreso inquieren regularmente. Utilizan la mente, y no al revés.

Los primeros son la gigantesca inmensa mayoría; los segundos, literalmente, unos pocos. Los primeros son una abrumadora cantidad de criaturas más cierta cantidad de seres humanos; los segundos son unas cuantas personas. Para pasar de ser criatura, la etapa inferior de la manifestación de la Naturaleza, a ser persona, un peldaño superior y que abre mayores horizontes pero también implica más responsabilidades, existen dos capacidades a las cuales el ser humano tiene acceso: conocimiento y devoción.

Conocimiento y Devoción

¿Qué es conocimiento?

"Cuando el conocimiento deja de ser un poder que bailotea en la mente del arrogante, y se posa en la tierna rama de la necesidad, ocurre la transformación. De algo manifiesto, está a punto de transformarse en algo esencial; de tener una existencia, va a conformarse con sólo ser; de lucirse, a servir".

Cuaderno 14 de SARAS

El *conocimiento* es el comienzo de la sabiduría; cuando se lo pone en práctica, hace de un ser humano un hombre de sabiduría. *Devoción* es la capacidad de amar establemente. Uno es devoto siempre, es decir, no tiene 'arranques' de devoción. No es una emoción, sino "una afinidad espontánea hacia Dios".

Conocimiento y devoción son las dos alas que puede desarrollar una criatura siempre que tenga guía, pues sino ¿hacia dónde vuela? En general, las criaturas no vuelan porque desconocen su capacidad de hacerlo y la facultad que tienen de ampliar horizontes, haciendo de su vida un lugar espléndido en vez del rincón mezquino donde usualmente viven con su ego y sus posesiones.
Devoción al conocimiento es saber porqué late el

corazón. Solamente cuando uno sepa porqué late, sabrá para qué late, y descubrirá con asombro, que además de confirmarle a uno que sigue vivo, late para los demás. Entonces todos los demás serán de su devoción, y no simplemente todos los demás.Y así los conocerá mejor. *Vedanta* tiene una peculiar manera de mostrar estos temas, que los ignorantes insisten en ver como diferentes; un poco de luz y los perfiles se van, para dar lugar a otra totalidad más dentro de la Gran Totalidad. Porque toda la cuestión no está en descubrir nuevas maneras de hacer las cosas, sino en saber cómo son. Y para saber cómo son, uno no debe hacer absolutamente nada, sino recogerse en su más profunda pureza innata, sin entrar en contacto con nada, absolutamente nada.

"Salutaciones a este yoga *llamado* asparsha*, bien conocido por ser libre de toda relación, jubiloso para todos, benéfico, libre de toda disputa, sin contradicciones, del que se instruye en las Escrituras".*

Gaudapada Karika, IV.2

Así uno puede ser uno, dejando brotar cuanto no cesa de ser, impermeable a lo externo pero sin ocultarse de ello, pues nada es malo, ni bueno. Otro gran don de *vedanta* es que opera en cada uno, respetándolo sin alterar nada –*asparsha*, sin tocarlo– sino dejándolo como auténtica y realmente cada uno es.

Hipocresía,
arrogancia,
vanidad,
ira,
un lenguaje duro
y ausencia de conocimiento,

pertenecen a quien nació con características demoníacas.

Las características divinas conducen a la liberación, las demoníacas a la esclavitud".

La declaración constituye los cinco primeros versículos del capítulo XVI de la *Bhagavad Gita*. Consideremos brevemente las tres primeras de cada grupo:

Valentía

fortaleza mental o espiritual que permite que una persona enfrente el peligro con firmeza; es interesante que sea la primera de las características que se estiman necesarias en esta época, donde prácticamente lo heroico ha desaparecido; está directamente conectada con la *hipocresía*

Pureza mental

cuando la malla de un filtro se tapa, es porque suciedad o basura impiden el paso de la materia

ama … 28 punto 5. El hombre hueco todo lo mide; el inteligente sabe que no hay nada que medir, ya que por supuesto ha visto con toda claridad que el todo no es medible. La calidad no se puede medir, sólo la cantidad. *Vedanta* no se ocupa de cantidades, sino de calidades. ¿Cómo se miden, acaso, la aversión, la renuncia o la modestia?

Muchas prácticas, que provienen de observaciones de hombres de sabiduría que han reflejado la verdad en sí mismos, van modelando naturalmente el carácter de una criatura que no sabe lo que es carácter, para que finalmente pueda expresar una integridad que sólo a esa criatura corresponde, pero que una vez manifiesta, la convierte en persona. *Vedanta* es una guía que conduce al hombre como es hasta el hombre como debería ser. En nuestra cultura prehispánica se decía: *"hacer sabios los rostros y firmes los corazones".* El rostro es el aspecto del carácter y el corazón, la fuerza que lo respalda. Una persona así es realmente una persona y puede comenzar a trabajar en su congruencia, de modo que lo que haga, diga y piense correspondan a la misma manera de ver y sentir las cosas, haciéndola íntegra en su expresión.

Las maneras de ser no vienen en un catálogo donde uno elige el modelo que le gusta. Todo el mundo copia, desde gestos y actitudes hasta modas y manías.

Así cree que es original, porque realmente no se ha preguntado qué es ser original. Ser original es responder al origen, a la razón de ser de la existencia, a descubrir de qué y cómo es que uno está hecho para poder desempeñar, con ese bagaje, lo que le corresponde. En una época de confusión –y barbarie–, donde faltan ejemplos de todo y la gente se guía por lo que opinan los medios o por algo recogido al azar en una novela, una película o su actor o actriz favorito, la referencia es banal, superficial y fácilmente asimilable, y se adopta sin tener en cuenta que lo que se está desperdiciando es la propia vida, que se ha dado precisamente para que uno –uno mismo– le encuentre sentido, no para jugar con ella.

Un ejemplo de Declaración

Hay una gran declaración de lo que es, contenida en la *Bhagavad Gita*, un diálogo entre un guerrero que está a punto de entrar en combate, pero duda; y su guía, un maestro en la forma de un auriga que maneja su carro de combate. El guerrero se llama *Arjuna*, y el maestro, *Krishna*., y el momento es excepcional, pues está a ponto de desencadenarse un conflicto de gigantescas proporciones. Explica este último cómo es que la naturaleza determina ciertas diferencias.

"**Valentía,**
pureza mental,
estabilidad en el *(yoga* del*)* conocimiento;
caridad,
control de sí mismo,
sacrificio,
estudio (de las Escrituras),
austeridad,
rectitud;
no violencia,
veracidad,
ausencia de ira,
renuncia,
tranquilidad,
aversión a la crítica,
compasión (por las criaturas),
ausencia de codicia,
benignidad,
modestia,
ausencia de volubilidad;
vigor,
perdón,
fortaleza,
pureza,
ausencia de envidia;
ausencia de orgullo;

son dones de quien nació con características divinas.

En la *GITA*, ésta es la situación que ocurre cuando *ARJUNA* no encuentra lo que esperaba en el campo de batalla: en lugar de tener a los amigos por un lado y a los enemigos por el otro, los encuentra mezclados. Se desconcierta porque la circunstancia no aparece en el libro de su experiencia; no sabe qué hacer. El recuerdo del pragmático siempre lo saca del presente, que para él, en verdad no existe, pues según su rigidez mental todo ya pasó alguna vez, cuando en rigor de verdad, nada nunca ha pasado jamás,

Vedanta no le dice a uno cómo vivir en el presente; más bien le va mostrando poco a poco cómo siempre vive en el pasado, o en el futuro. Si uno no lo ve por sí mismo, no hay enseñanza o maestro que se lo pueda mostrar. Hay que darse cuenta de que la cuestión no es que a uno se le muestre algo, **sino que uno esté dispuesto a verlo.**

La depuración mental comienza con la paulatina y cuidadosa erradicación del ego. Mientras el ego sea el centro de nuestra vida y nuestra manera de vivir, no estaremos en disposición de ver las cosas como son, sino como el dúo ego-mente ha dispuesto que sean. Toda circunstancia es lo que la bondad de la inteligencia neutra ofrece a cada momento de nuestra existencia para comprobar que no hay dos momentos iguales, dos actos iguales, dos sentires iguales. Lo que siempre

que se necesita; tal es el caso con las impurezas de la mente, que impiden el flujo de lo que se está depurando. Los grandes males siempre se ocultan detrás de los atascamientos y de las obstrucciones.

Estabilidad

nuestra época es una de inestablidad, que proviene de la incongruencia entre pensar, decir y hacer; la estabilidad es la marca de una determinación firme y una seguridad en lo que se está llevando a cabo.

Del segundo grupo,

Hipocresía

fingir ser lo que uno no es, o creer en lo que uno no cree; es la falsedad que aparece al querer ocultar lo que no se sabe o conoce; la naturaleza aborrece los vacíos.

Arrogancia

sinónimos de arrogancia son soberbia, altivez, presunción, altanería, desdén, impertinencia, importancia, insolencia, orgullo, desprecio, desplante, galleo, inmodestia, engreimiento, petulancia, todos aspectos que intentan disfrazar una falta de confianza en uno mismo.

Vanidad

calidad de vano, inútil; carente de valor real; que no sirve propósito alguno; en la misma *GITA* se dice que quien no advierte la conciencia vive en vano.

Cuando en un ser humano no aflora lo genuino, aparece un sustituto, o sea, lo que hace las veces de … El hábito lo establece con facilidad y así se incorpora a una naturaleza falsa que suplanta la original. Manías, tics, reacciones, movimientos fuera de control utilizan de esta manera energías que no les corresponden, desperdiciando la oportunidad de ser utilizadas para lo natural.

Vedanta no le va a enseñar a uno cómo ser más valiente, o menos arrogante. Pero sí le va a permitir ir reconociendo a cada uno lo que le pertenece y lo que le corresponde, indirectamente facilitando así el desprendimiento de lo ajeno. *Vedanta* nunca embiste contra el obstáculo o la falsedad aparente, sino que refleja, en uno mismo, la verdad escondida que sola, se encarga de la impostura. Si hay una inteligencia que opera en todo momento y en todo lugar, ¿porqué interferir con su manifestación, asumiendo que uno 'sabe más' que lo que naturalmente sabe? La declaración de la *GITA* cobrá más fuerza cuanto más se la ve reflejada en la vida cotidiana.

CIRCUNSTANCIA Y DOGMA: EL PRAGMATISMO

"El renunciante debe tener cuerpo y alma como apoyo, y depender de las circunstancias".
GAUDAPADA KARIKA II.37

La vida es un continuo devenir. Jamás hay dos circunstancias que sean iguales. Podrán ser parecidas porque la mente siempre compara, y no es capaz de distinguir la originalidad, pues no está hecha para eso. Así que cada circunstancia exige una atención particular, lo que le permite ser como es y no como parece. La circunstancia requiere atención contínua, lo que no deja espacio para distraerse. Para evitar tener que acordarse cada vez de lo que hay que hacer en determinado caso, aparece el dogma. El dogma es la pretensión de fijar la circunstancia; más bien, la idea que la mente tiene de que si se fija la circunstancia, puede determinar qué hacer. Ideas fijas, manías, creencias, supersticiones, son maneras de detener o desviar los flujos naturales para establecerlos según la mente considere cómo deben operar. Este es uno de los mayores obstáculos con que tropieza una enseñanza espiritual; la incapacidad de aceptar la propia rigidez. Es lo que hace que un ser humano sea pragmático, es decir, adicto a una manera personal de ver las cosas, que brota directamente del ego –el gestor más propio que se pueda tener, dueño y señor del hacer individual y colectivo.

plano. Desaparece del plano donde estaba operando y asciende a uno superior. En el cambio hay equivalencia, en la transformación hay igualdad, porque la culminación de la transformación es la unidad, de donde todo proviene. Es la vuelta; lo opuesto es salir.

Una conversión sólo puede generar otra. De aquí que el cambio sea mental y no esencial, pues en la esencia no hay cambio. Conciliar este hecho con la idea del ciclo es una genialidad *vedantica*. Mientras haya creación, nunca habrá 'extinción de especies'. Y cuando ya no haya más especies, es porque la creación ha entrado en el ciclo de la involución que se funde con lo no manifiesto. Cuando uno duerme profundamente por la noche, no es que desaparezca, sino más bien que no se manifiesta. Esta operación ocurre cíclicamente. Manifestación – no manifestación – ciclo. Así eternamente. Todos los días … y todas las noches …

Así y sólo así se entra en la armonía universal. Pero no a todos les interesa esta armonía, y debido a ello jamás se transforman, sólo cambian –pero en el fondo siguen siendo exactamente iguales a como eran. Es la ilusión. En *vedanta* se llama *maayaa*. Ver el cambio como muestra de lo eterno es la falacia. Ver que el cambio ocurre en lo eterno, pero que lo eterno no cambia, es la verdad. Eso es lo que se puede ver cuando se ve lo que contiene el recipiente pero no de qué está hecho.

nivela para que todo esté lisito, es la mente, que aborrece las sorpresas. *Vedanta* enseña que lo infinito no se aprehende por los sentidos, explicando que la mente es la dueña de los sentidos, y que la mente, entonces, jamás será capaz de aprehender lo infinito. Pero el ser humano sin carácter se conforma con lo finito …

Sentido Común: Alma y *Aatman*

> *"Las emociones … las razones … la lógica … el buen juicio … el raciocinio … el cacumen … la inteligencia … "* le dicen a uno que …

Lo único que le puede decir a uno algo sensato es el sentido común, pues es lo que uno sabe –lo que está detrás de la mente–, no lo que piensa. Todo lo demás son inventos de la mente. Tenemos la manía de querer hacer de lo independiente algo dependiente. Como no podemos, nos pasamos la vida tratando de hacerlo, y así es como se nos pasa la vida. El olvido del todo nos hace una vez más ser individuos, en la creencia de que tenemos una conciencia separada y venimos al mundo a hacer. Porque ¿qué otra cosa puede haber? La respuesta es que está el *aatman.* ¿Qué es el *aatman?* Por comenzar, no es el alma.

Hay una práctica muy bella que consiste en ver y notar un recipiente sin ver y notar de qué está hecho. Cuando uno no piensa, lo puede ver y notar con toda claridad, pero cuando la mente interviene, uno comienza a buscar algo. La mente siempre tiene que buscar algo, nunca se conforma con sólo ser. Hace eco exactamente a lo mismo de que se está hablando: si soy recipiente, ¿qué contengo? ¡Lo importante es poder ser recipiente, no llenarlo!

Al alma se le adjudican siempre cosas. Que es buena, que no es tan buena, que está en pena, que viaja … Los diccionarios comunes dicen que es el principio de la vida, o sea que la vida le es ajena, hasta que comienza. Escuchen:

> *"El alma y la vida son dos poderes diferentes. El alma es una chispa del Espíritu Divino que mantiene a la naturaleza; la mente, la vida y el cuerpo son instrumentos para la manifestación de la naturaleza. En la mayoría de los seres humanos el alma está oculta y cubierta por la acción de la naturaleza externa; confunden a la existencia vital con el alma, porque es esa existencia la que anima y mueve al cuerpo" (SA).*

El alma como *aatman* es independiente de ser humano, ya que es el ser eterno de todo cuanto es. El alma es una concepción de la mente, *aatman* no es ninguna concepción. Si fuera concebible, habría algo que lo concebiría, pero no hay nada más allá de *aatman.* Pero la mente no puede concebir lo inconcebible; porque se la pasa concibiendo, no puede concebir lo que carece de concepción. Hay una sabiduría eterna en el corazón de cada persona que le dice lo que corresponde en cada caso. Es lo que solemos llamar sentido común, el menos común de los sentidos. Es como si proviniera de alguna fuente que no fuera nuestra; es difícil que pueda atravesar los hábitos, razón por la cual no es tan común. Aunque muestre la verdad, la mente desconfía. La mente sensorial siempre desconfía, pues sólo acepta lo que le llega a través de los sentidos. No tiene una vida independiente.

Como no haya algo en uno que tenga la posibilidad de afirmarse en la Verdad, uno va a estar sujeto a lo que la mente le ofrezca como verdad. Por eso es, y se lo llama, el órgano de la duda … jamás ofrece certeza.

Conversión y Transformación: El Ciclo

En la creación todo se convierte. Es una contínua casa de cambio, y de eso vive la Creación: conversión es cambio. Transformación no es cambio, lo que 'era' una cosa no se convierte en otra, sino que se sublima en otro

No hay que interpretar nada de esto que se dice. Hay que oírlo, y si se puede, escucharlo. *Vedanta* no es para estudiar, es para aprender en la práctica. No es la bicicleta teórica en la que uno pedalea mentalmente sin parar por horas y adelgaza, por fin, todo lo que había querido adelgazar. *Vedanta* es la bicicleta real en la cual uno, al subir, ya le duelen las piernas. No es teoría, ni consejo, ni palabras bonitas, ni respuestas. Es el desafío a ser uno mismo, y nadie más que uno lo puede poner en práctica.

No fija tiempos, períodos, espacios, metas, objetivos, logros. Todos comenzamos por eso pues es la mente la que fija las limitaciones. Cuando la mente se va adelgazando, como diría *Vasishtha*, porque la bicicleta de *vedanta* la hace transpirar como nunca antes –se llama *'tapasia'*–, la bicicleta parece más ligera, la velocidad aumenta; lo que es más, el aire que primero se sentía sólo en la cara permea todo el cuerpo. Por fin uno se desprende y es. No hay palabras para describirlo. No tiene porqué ser descrito. Hay que vivirlo.

Y aquí, realmente, finaliza la conferencia (recuérdese que el aspecto de *vedanta* se ofreción primero como conferencia). Me he acostumbrado –una sugerencia de *vedanta*– a rendir lo que se ha visto devolviéndolo a su origen. Es la práctica sana de no quedarse con nada, pues todo está en uno.

Porque puede estar hecho de cualquier cosa que cambie, pero lo que está adentro es siempre lo mismo. A *vedanta* no le interesan los recipientes, sino el contenido eterno.

Lo importante no es cambiar, ni siquiera transformarse; lo importante es ser uno. Para ser uno hay que aprender a no distraerse con lo 'otro'. La mente no sabe de estas cosas porque la mente es dual; puede concebir lo que se le ocurra pero no tiene manera de concebir la unidad. Para concebir algo primero hay que conocerlo. La mente, como sólo conoce lo que experimenta, repite. Jamás romperá el molde de su hechura, pues está fabricada para ver la dualidad. Sólo la inteligencia sabe de la unidad, y la reconoce sin tener que hablar al respecto. En cambio, la mente siempre está hablando. ¿O no?

Para retornar a la unidad –de la cual en verdad es uno quien se ha alejado– la mente tiene que desaparecer, o callarse. Todos sabemos y tenemos experiencia de que cuando un hablador se calla, es como si no estuviera. Hay un silencio de paz. No es cuestión de asesinar a la mente –en *vedanta* nunca hay que modificar nada, sino verlo por lo que es– pues si es como es, está bien. Como dice un hombre de sabiduría, *RAMA TIRTHA*, *"todo cuanto es, es bueno"*. Pensar es una actividad, pero no es obligatoria. Es la criatura en uno la que, llena de energía natural, la vuelca en un incesante flujo de lo

mismo, a veces cíclico, muy pocas veces inesperado. Por eso nos aburrimos.

Unidad y Diversidad

La unidad es la universalidad quieta, donde todo se puede disfrutar a la vez, pues no hay sentido de disfrutar esto o aquello. La diversidad es la variedad aparente, donde todo sigue siendo igual pero disfrazado de otra cosa. La unidad es la posibilidad infinita, la diversidad es la imposibilidad inalcanzable. A lo primero, en *vedanta*, se le llama realidad; a lo segundo, ilusión. La realidad se manifiesta cuando desaparece la ilusión. La ilusión, en realidad, nunca fue. Siempre fue ilusión. La realidad nunca genera ilusiones; la ilusión, es lo único que hace. Es imposible saciar la sed con el agua de un espejismo, pero por si acaso, uno lo intenta.

Es como decir que uno aprende de la experiencia. Al guerrero pragmático de la *Gita, Arjuna,* poco le sirvió su experiencia en un momento realmente crítico, señal de que, verdaderamente, no sabía. Por fortuna, la diversidad está dentro de la unidad, y no al revés. Lo pequeño siempre cabe en lo más grande. El guerrero pragmático no es sólo guerrero pragmático, es el *aatman*. Y porque es el *aatman*, en sí mismo, sabe.

Vedanta es guía, no terapia; *vedanta* muestra, no lleva; *vedanta* indica donde están los cerillos, pero uno es la luz. La luz permite ver y cuando realmente se ve, se ve que hay mucho espacio, un enorme espacio, todo el espacio que hay y que siempre hubo y habrá. Hay espacio cerca y lejos, y hay espacio hasta donde la vista alcance, y más allá de la vista; aunque no se lo ve, se sabe que existe; y se sabe que existe porque uno **sabe** que es. Por fin uno sabe sin tener necesidad de ver.

Esto es ver más allá de los sentidos y, por supuesto, de la mente. Así se descubre que la mente no es mala ni buena, sino sólo un obstáculo en el camino: la función de un ser humano que empieza a ver es trascenderla. La mente sólo opera cuando se piensa, y uno descubre que no tiene necesidad alguna de estar pensando todo el día. Porque si no, ¿cuándo sabe de Dios?

Dios no es para ser visto. No es cosa para ser apreciada, idea para ser pensada, ilusión para ser lograda. Dios es todo cuanto es, y todo cuanto es jamás puede ser 'algo'.

Dios se sabe cuando uno sabe, se ama cuando uno ama, se ve cuando uno ve. Los sentidos ven lo físico, lo terreno, lo fenoménico. Uno ve todo lo demás, que permite que todo esto que uno ve, exista. Hay que agradecer a Dios que permite que uno –que sabe, ama y ve todo esto– sea.

"Todas las escuelas de vedanta consideran mukti *o liberación como el objetivo último de la vida, y mantienen que esto sólo se puede lograr solamente realizando a Dios como el ser Supremo. Pero la urgencia misma de esta realización no habría surgido si el alma no hubiera estado ya en servidumbre, si el alma ya no hubiera estado enajenada de Dios. Así, el concepto de enajenamiento complementa el concepto de unidad".*

Swami Bhajanananda, Alienation and Neo-Vedanta, Vedanta, Seminar held in 1997, The Ramakrishna Mission Institute of Culture, Kolkata

"Vedanta *nos enseña la más elevada verdad y nada menor a eso. Esa verdad suprema es acerca de nosotros. La verdad común es que nosotros somos así y asá. Una verdad más alta es que somos seres humanos llamados Rama, Juan, Lucía, etc. La verdad más elevada es que somos sólo Realidad, llamada* brahman *en* vedanta*, y nada más. Y esta es la enseñanza de* vedanta*".*

Swami Sunirmalananda, Insights into Vedanta, introduction, Sri Ramakrishna Math, Chennai, 2005

"En la veda no se describe la Verdad. Ni siquiera se la define. Sólo se la indica. Solamente un intelecto muy sutil que pueda seguir las declaraciones científicas en extremo y un corazón que fluya en simpatía con el amor que resuene al unísono en el pecho del maestro, encendido con fe, devoción, fervor, sinceridad y buena

Se cierra lo dicho con la ennumeración de nueve grandes principios de la Enseñanza, tres de la *Bhagavad Gita*, tres de las *Upanishads*, tres de la *Brahma Sutra*, pilares de *vedanta*. Pero podrían haber sido muchísimos más, pues en la Enseñanza, todos son principios.

1. Lo irreal, nunca será; lo real nunca cesará de ser. (BG II.16).
2. La pureza engendra conocimiento; la pasión, codicia; la inercia, ignorancia (BG XIV.17).
3. Es mejor cumplir con el deber propio, aunque defectuosamente, que con el ajeno, aunque bien hecho (BG XVIII.47).

4. Quien ha encontrado al Espíritu, es Espíritu (Mundaka Upanishad)
5. El Espíritu es Verdad, Conocimiento, Infinitud. Quien sabe que ese Espíritu yace en el intelecto, alojado en la caverna del corazón, goza simultáneamente todas las cosas deseables (Taittiriya Upanishad).
6. Dicen que el relámpago es el Espíritu, porque disuelve la obscuridad. Quien lo sabe, disuelve los males (Brihadaranyaka Upanishad).

7. El pequeño espacio en el corazón es brahman *(Brahma Sutra).*
8. Causa y efecto no son diferentes, ya que el

efecto se percibe cuando está la causa (BRAHMA SUTRA).

9. Los órganos son atómicos, es decir, sutiles y limitados en tamaño (BRAHMA SUTRA).

ALGUNAS DESCRIPCIONES

A mero título informativo y para respaldar algo de lo que se ha visto, se transcriben breves párrafos sobre *vedanta* que provienen de distintos maestros, guías y comentaristas, e incluyen la fuente de donde fueron extraídos.

"Vedanta *es un término general utilizado para denotar la filosofía de las* upanishads*, que en sí son discursos filosóficos ofrecidos por los visionarios védicos durante un período de aproximadamente mil años. La filosofía* vedanta*, y para el caso la* advaita vedanta *(vedanta no dual), no puede ser, en consecuencia, anterior a las Escrituras Vedicas como tales. El hecho es que la filosofía* vedanta *surgió, a la par de otras tradiciones vedanticas, con el brote de la literatura upanishadica. Hablando en general, se atribuye principalmente* advaita vedanta *a* Shankara, *debido especialmente a su exposición de la* Prasthaana-trayii*, es decir, la* Brahma Sutra*, las diez* upanishads *y la* Bhagavad Gita*, que juntas, conforman la base de la filosofía* advaita".

PULASTH SOOBAH ROODURMUN, INTRODUCCIÓN A BHAAMATII AND VIVARANA SCHOOLS OF ADVAITA VEDANTA, MOTILAL BANARSIDASS PUBLISHERS, DELHI, 2002.

"Vedanta *significa literalmente la culminación del conocimiento.* Veda *significa conocimiento,* anta *significa fin. El conocimiento de tu propio Ser. El Ser interior es supremo. Hoy día está obscurecido por tu cuerpo, mente e intelecto. Tú adviertes tu cuerpo, mente e intelecto, pero no tu Ser real.* Vedanta *te ayuda a desplegar tu Ser. A descubrir la verdadera naturaleza de tu Ser inherente. Tu Ser es divino. La Morada de tu paz y dicha absoluta".*

A.PARTHASARATHY, VEDANTA TREATISE, THE ETERNITIES, PUBLISHED BY A.PARTHASARATHY, MUMBAI, 2007

"La clave para la solución de los problemas de la vida es la determinación correcta del objetivo de la misma y de la manera de vivir. Vedanta *establece el objetivo y la manera de vivir en función de lo que el hombre real mente es. El plan de la vida del hombre depende de su idea del hombre. La búsqueda del significado de la vida termina cuando se encuentra la verdadera naturaleza del hombre y el proceso de su satisfacción".*

SWAMI SATPRAKASHANANDA, THE GOAL AND THE WAY, SRI RAMAKRISHNA MATH, MADRAS, 1977

disposición, puede apreciar y entender vedanta*, para finalmente llegar a experimentar la gloria de la Realidad Divina detrás de los aparentes pesares e imperfecciones del mundo".*

Swami Chinmayananda, Vedanta the Science of Life, Central Chinmaya Mission Trust, Bombay, 1983

"Las upanishads *son las partes finales de la* veda *y la base de la filosofía* vedanta*, 'un sistema en donde la especulación humana parece haber alcanzado su cenit', según Max Müller. Las* upanishads *han dominado la filosofía, la religión y la vida india por cerca de tres mil años. Aunque remotas de nosotros en tiempo, no lo son en pensamiento. El ideal que persiguió a los pensadores de las* upanishads *–el ideal de la beatitud final del hombre, la perfección del conocimiento, la visión de lo real donde el hambre religiosa del místico de una visión directa y la búsqueda incesante del filósofo por la verdad fueran satisfechas, ambas– todavía es nuestro ideal".*

Sarvepalli Radhakrishnan, Indian Philosophy, Princeton University Press, 1973, New Jersey, USA

■